

LA ÚLTIMA HORA

Número suelto 5 cts.

DIARIO DE LA NOCHE, DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTISTICO

Año XIX.—Número 6.723.

REDACCION Y ADMINISTRACION
S. Bartolomé, 32.—Teléfono n.º 6

Palma de Mallorca: Miércoles 18 de Septiembre de 1912.

COLABORACION Reflexiones a vuelo de pluma

Estal el estado de egoísmo y degeneración en que vive la sociedad hace unos treinta años, y tantos los intereses ruines y bastantes creados al calor y al amparo de sentimientos tan abominables y bajos, que la menor manifestación de virtud, de altruismo o de protesta contra los innumerables abusos perpetrados y consentidos en todas las esferas de la vida nacional, constituye un caso de estudio para las gentes que se llaman *sensatas y de orden*, y hasta para los Poderes públicos, en muchas ocasiones; puesto que, siendo éstos representación genuina de la nación, y hallándose la mayoría de sus miembros atrofiados, incultos, víctimas de las pasiones dominantes, y en vías de descomposición, física e intelectualmente, es lógico que por la ley matemática de que «a la suma le ocurre lo mismo que a los sumandos» el Estado reuna en sí los defectos, males y pasiones de los elementos individuales y colectivos que le constituyen.

Y no sólo forman casos de estudio las manifestaciones de desinterés y de amor a la patria, a la región, a la ciudad, a la familia y a la clase, carrera u oficio a que cada ciudadano pertenece, así como todo acto de rebeldía individual o colectiva contra los que creen que la dignidad debe supeditarse a la necesidad de *vivir o figurar* en una sociedad, que asquea el estómago, sino que, no cabiendo en el intelecto de los egoístas y degenerados la idea de que, en aras de tan santas y nobles causas, se sacrifican, si es necesario, codiciadas posiciones, amistades de ropel, y hasta los intereses sagrados de la familia y del individuo mismo, califican esta conducta con el dictado de *chifladura*; digna de desprecio o de corrección, según los casos. Por esto observamos que este criterio egoísta y audaz impera en todos los órdenes de nuestra existencia nacional, y por motivo análogo a aquel que dice que «cuatro que gritan tienen más razón que ciento que callan» resulta que, todos los que han alcanzado su fin determinado, sin importarle los medios, desde el pínáculo a que se han encaramado anatematizan las reclamaciones, verdades, y protestas de aquellos en quienes se han apoyado para ascender, o cuya pasividad y fatalismo les han servido de excelentes escalones con menzura de dos de los derechos innatos del hombre: el de la vida y el de la dignidad personal.

Ejemplos vivos de todo lo expuesto son, en un orden de ideas, lo que está ocurriendo con el proyecto de ley de Mancomunidades provinciales, cuya aprobación y promulgación probable, han sembrado la alarma en el ánimo de dichos señores y en el de todos los elementos del Estado que se hallan acostumbrados a operar en el *cuadro pasivo* de la nación con la misma tranquilidad que el médico lo hace con el cadáver que tiene ante sí en la mesa de disección; alarma que no tiene el fundamento que le encontramos los españoles a *contrario y desinteresado*,—que es el peligro de convertirse en prolegomeno de la autonomía y del separatismo en manos de ciertas y determinadas regiones,—sino en la seguridad de perder el dominio, feudo y caciquismo que en todas ejercen desde el jefe del Gobierno hasta el último diputado; y en otro, de esfera de acción más reducida, pero, en esencia, tan respetable como aquella, lo que venimos observando sucede con la reivindicación y defensa de los derechos de los Ingenieros industriales las cua-

les han sido calificadas de *rebeldía e indisciplina* por los políticos profesionales de nuestro país,—en el cual según un colega de Madrid, los cargos públicos se utilizan, no para hacer el bien general, sino para satisfacer ambiciones personalísimas,—y con la actitud legal adoptada por los alumnos y Profesores de las Escuelas de dicha facultad, cuya actitud, digna y lógica, excita las iras del ministro.

Y no digo nada del *escándalo* producido por las célebres informaciones y denuncias de D. Adelardo Fernández Arias, publicadas en el «Heraldo de Madrid», alguna de las cuales ha dado lugar a que casi se pida la cabeza de su autor, porque es uno de tantos ejemplos más que podría citar en apoyo de lo que vengo sosteniendo.

Adasol ed Zednem.

NOTAS

Convenido de no encontrarlo apropiado, pongo por título puntos suspensivos. Son un cúmulo de hechos tan impropios, tan anormales, que no hay palabra que los pueda rotular apropiadamente.

A igual que las ondas concéntricas se rompen contra las paredes del estanque, aquellos hechos chocan con la valla que opone un público sensato, culto, civilizado, el cual se aparta con gesto de desdén, de asco, de los causantes de tales *adansacas* gracias. Es tema que la pluma se resiste a tratarlo. Pero no hay otro remedio. La mala fama va extendiéndose y algunos forasteros que a esta ciudad vienen asistidos a dichos espectáculos denigrantes, y, entre sus impresiones de Palma, se llevarán una pésima. Nuestra ciudad, por tanto, no debe sufrir el agravio que le infiere un grupo, aunque no sea éste—como seguramente no lo es—la conciencia del daño que causa.

La gracia, el buen humor, tienen cultivadores dignos; y a estos hay que animarles para que prosigan su tarea, pues pueden llegar a producir obra meritoria. Pero cuando la caricatura grotesca sólo sirve de máscara a reprochables actos, hay que salir en defensa del buen nombre de la ciudad en que se cometen y pedir la intervención de las autoridades para que pongan término y correctivo a hechos cuyo apropiado calificativo nos resistimos a estampar.

Pompeyo

ARTE Y ARTISTAS

UN «BAILE» DE BEETHOVEN

Son muy escasos los que estén enterados de la existencia de un baile puesto en música por Beethoven. Este baile se titula «La creación de Prometeo». Se trata de un baile heroico y alegórico, habiendo puesto música a un asunto de Salvador Viganó. Este baile fué representado por primera vez en Viena el 6 de abril de 1801 a beneficio de la primera bailarina señorita Casentini. En 1801 el baile fué representado 16 veces y en 1802, tres. El libro se extravió y ahora un escritor vienés lo está reconstruyendo. Aún cuando se extravió también el original musical se ha encontrado una copia escrita por Beethoven, en la biblioteca de la Corte de Viena. El baile de Beethoven será representado próximamente en la ópera de Viena.

UNA MADONA DE LEONARDO?

El director de la Pinacoteca de Kassel, doctor Gronau, publica en el «Zeitschrift für bildende Kunst» un extenso artículo para demostrar que una «Madona col bambino» (Virgen con el Niño), que se encuentra en la colección de la señora Benois, en Petroburgo, y que hace tiempo fué restaurada por el profesor Hauser, del Museo berlinés Kaiser Friedrich Museum, es una obra hecha por Leonardo de Vinci en su juventud.

Estima el doctor Gronau, como prueba

DEL CONGRESO INTERNACIONAL ANTITUBERCULOSO

La Reina Doña Victoria y el Doctor Alvarez

Como saben los lectores acaba de celebrarse en San Sebastián un Congreso Internacional contra la Tuberculosis.

En representación del Colegio Médico Farmacéutico de Baleares ha asistido a aquel Congreso el Doctor don Julián Alvarez, siendo su labor en el mismo eficaz y de provecho.

El Doctor Alvarez tuvo una entrevista con S. M. la Reina doña Victoria, entrevista que transcribimos a continuación, gracias a la amabilidad de un buen amigo nuestro, que nos facilita la carta del Doctor Alvarez, relatando su conversación con la Augusta dama y sus impresiones.

Dice así:

«De nuestra gentil Soberana puede decirse lo que el castizo escritor santanderino, Pereda, el autor de «Peñas arriba», decía al comienzo de una de sus obras, describiendo magistralmente los atributos que informan un organismo sano, de cuerpo y de espíritu. De un color sano, limpio, alta, eruida sin pretensión de Magestad, y si sólo por traza étnica, que tanto distingue a los ingleses, sencilla en el vestir y en el hablar, discreta en la pregunta y en el comentario. Y así puedo yo afirmar, por impresión personal, puesto que S. M. se dignó sostener un rato de conversación conmigo, al ser un rato de conversación en el Palacio de Miramar, recibidos en audiencia por S. M. M.

«De qué provincia es V.?

«De Baleares, señora; representante del Colegio Médico Farmacéutico de Palma de Mallorca.

«¿Hay allí muchos tísicos?

«Sí, señora, los hay, como en todas partes. Esta enfermedad no respeta clases ni condiciones. Sólo puede hacerse desaparecer de la tierra por la inmunización de la especie humana. Haec con ella, lo que con la viruela que ha desaparecido de los países civilizados con la vacunación. En este sentido y con carácter internacional he presentado hoy una proposición al Congreso Médico para que se adopte el acuerdo de investigar y descubrir la fórmula de la inmunización.

«Me parece una buena idea: la única que puede salvarnos. Así dijo la Soberana, con pleno convencimiento: no por fórmula, tal vez pensando en el porvenir de sus hijos.

decisiva, un dibujo a pluma de Leonardo que se conserva en el Museo británico, igual a la «Madona col bambino». Las diferencias existentes entre el cuadro y el dibujo son de poca importancia.

Expone el doctor Gronau que, hacia el fin del siglo XV, el cuadro de Leonardo debía gozar de una admiración extraordinaria, porque se hicieron de él un enorme número de imitaciones, más o menos fieles. Lo reprodujeron, entre otros, los italianos Lorenzo di Credi y Albertinelli, además de varios holandeses.

Para precisar la época de la creación del cuadro, el doctor Gronau cree muy importante la circunstancia de que Lorenzo di Credi en su «Madona existente en la Galería de Dresde, y que se remonta al 1480, ha recurrido a procedimientos que demuestran que conocía el cuadro de Leonardo.

Hace notar, además, que Leonardo, en 1478 pintó dos Madonas, una de ellas la «Madona con la gata». La otra, según el doctor Gronau, es la de Petroburgo.

DE MARRUECOS

NUEVOS COMBATES

Tánger 16.—Una carta de Mogador me comunica por mejores intereses respecto a Marrakés.

En ella ha empezado a imperar el terror, pues los partidarios del Glaui, obedeciendo órdenes del consul francés, M. Maigret, prenden a todo aquel que no se afanase en dar, aun cuando no tomase parte en nada de lo relacionado con Muley Hiba. A los detenidos, casi todas personas pudientes,

le son adictas, pidiéndoles vengan a engrosar su harka.

Aunque, como digo, Muley Hiba está a 30 kilómetros de Marrakés, Mangin, no obstante tener más de 6.000 hombres, sin contar los que le puede proporcionar el Glaui, no piensa en acometerle.

Las comunicaciones entre Marrakés y Mechra-ben-Abi no están aseguradas, ni mucho menos. El coronel Guezdon, que con tropas de refuerzo y un convoy, se dirige a la capital del Sur, fué detenido en la llanura de El Bahira por multitud de harka de los Rehamna. Gracias a los esfuerzos que le mandó Mangin al oír el violentísimo cañoneo, hubo de retirarse la harka, temerosa de ser cogida entre dos fuegos.

Como de costumbre, los franceses callan sus pérdidas. Mas sabemos que consisten en dos heridos y que las de los moros se cuentan por centenares.

IMPRESIONES

EL CINE INSTRUCTIVO

Ocupo uno de los asientos del «Liric-Park».

Ha comenzado la sesión de cinematografía. A mi alrededor se sientan varios escolares, un matrimonio avanzado en años, varios militares con y sin graduación, unas distinguidas señoritas y distintos obreros. Todos ponemos atención en la tela blanca en que se proyectan las películas.

«Animales del Brasil».—Pathé. Todos los detalles instruyen. «Pathé». Es una importante casa de París dedicada a impresionar películas. Desfilan docena y media de aves y reptiles que se producen en el Brasil.

«Un camión, el perzoso, un condor, un mono chillón, etc., etc. Se les ve en sus movimientos, en sus colores, en sus dimensiones naturales. Por ante los escolares pasan en un momento las lecciones teóricas de toda una semana.

«La Revista Pathé».—Lo ve todo, lo sabe todo». Lema muy apropiado. Pasan por la tela—quizá demasiado rápidamente—los hechos mundiales más salientes.

El Emperador de Alemania van viendo un regimiento. Los militares van viendo uniformes que puede les sepa a nuevos, chacos modificados, el último modelo. La revista en columnas de honor, cuyo trayecto van marcando soldados con banderolas, es modelo de marcialidad.

La prueba de un aparato automático para recoger y depositar los sacos de corrección estando un tren en marcha. En última perfección que se intenta aplicar en uno de los países más adelantados.

Modelo de peinados. — La última palabra que sobre la materia se ha dicho en París. Señoritas que están a mi alrededor observan detalles de la moda. No que dicen: toda la cabeza rizada, las orejas quedan cubiertas por ondulaciones de la cabellera.

«Siguen las películas dramáticas, cómicas, etc. etc. Cierra la sesión de cine «Una excursión a Venecia». Los escolares, algunos de ellos, han dado lección hoy mismo sobre la poética ciudad. Pienso que la teoría referida a un momento en la memoria del alumno; hubiera quedado por más tiempo, quizá perenne, de completarse aquella con la colaboración del cine.

Desde el día que se expuso la conveniencia y utilidad que reportaría la aplicación del cine en las escuelas ¿cuántos meses han transcurrido?

¿Y en cuántas escuelas de la provincia se ha instalado?

Pedro J. Palmer.

Desde Barcelona

(De nuestro corresponsal especial)

Día 17, nueve noche.

Esperado en breve el jefe de los radicales, señor Lerroux.

«Para Mahón ha salido el diputado a Cortes señor Llanós.

«El periódico «Las Noticias» publica esta mañana la siguiente información:

«El periódico disidente de los lerrouxistas «El Intransigente», publicó ayer un artículo dirigido a la juventud de dicho partido, que lamentando vaya por derroteros de violencia instigada según aquel, por los que

—En ese caso, ¿no sería mejor que consultase usted con él?

—He dicho, caballero, el hombre de ciencia. Como práctico, usted es el primero y el único. Supongo que no se habrá usted ofendido...

—Un poco, un poco,—dijo mi amigo.—Pero pasémoslo por alto, doctor. Agradecería a usted que declarase, sin más preámbulos, cuál es el problema para cuya resolución necesita usted mi concurso.

—En el bolsillo tengo un manuscrito—dijo el doctor.

—Lo vi en cuanto entró usted—repuso Holmes.

—Sí, es muy antiguo.

—Sí, es original, data del siglo XVIII, en sus comienzos.

—¿En qué lo ha conocido usted, señor Holmes?

—Desde el momento en que empezó usted a hablar lo vengo observando. No valdría gran cosa el perlo que no supiera dar la fecha de un documento a primera vista, con la diferencia de una década cuando más. Tal vez haya usted leído la monografía que he publicado acerca del asunto. Ese manuscrito de usted debe ser del año 1730.

—La fecha exacta es 1742—contestó el médico sacando el documento del bolsillo.

—Este manuscrito me fué entregado por sir Charles Baskerville, cuya trágica y súbita muerte dió tanto que hablar en el con-

—«Por encima de su hombro eché una ojeada al papel amarillento con letra emborrionada. En la cubierta decía: «Casa solariega de Baskerville», y al pie, en números grandes de forma antigua, estaba la fecha: «1742».

—Parece una leyenda—dije.

—En efecto, es una leyenda tradicional en la familia Baskerville.

—Pero el problema cuya resolución desea usted consultarme—repuso Holmes—es más moderno y más práctico que una leyenda.

—Sí, es modernísimo—contestó el doctor.—Se trata de un asunto urgente y harlo práctico que debe quedar resuelto en el plazo de veinticuatro horas. Pero el manuscrito es corto, y como se relaciona íntimamente con el asunto que aquí me trae, voy a leerlo, con permiso de usted.

Holmes se reclinó en la silla, cruzó las manos y cerró los ojos con aire de resignación. El doctor Mortimer colocó a su gus-

—«Mientras decía esto se había levantado del sofá y daba pasos de un lado a otro de la habitación, hasta que, por fin, se devolvió en el hueco de la ventana. En la voz noté una convicción tan grande que levanté la vista mirándole con asombro.

—«Pero, amigo mío,—dije—¿cómo lo sabe usted tan firmemente?

—«Por la sencilla razón de que en este momento estoy viendo el perro en la puerta de entrada y oigo que llama al amo. No se marche usted Watson. Es compañero

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

Polición de LA ÚLTIMA HORA 2

Aventuras de Sherlock Holmes

El Perro de Baskeville

bastón, en vez de la tarjeta, después de estar esperando una hora.

—Y el perro?

—Ha tenido la costumbre de seguir a su amo llevando el bastón en la boca. Como es preso, el perro lo agarra siempre por la mitad, y allí ha dejado bien marcados sus dientes. La quijada del animal, a uzgar por la distancia que media entre una y otra, es demasiado ancha para ser de un ratonero y demasiado estrecha para ser de un mastín. Podría ser... y es, un sabu eso de pelo rizado.

Mientras decía esto se había levantado del sofá y daba pasos de un lado a otro de la habitación, hasta que, por fin, se devolvió en el hueco de la ventana. En la voz noté una convicción tan grande que levanté la vista mirándole con asombro.

—«Pero, amigo mío,—dije—¿cómo lo sabe usted tan firmemente?

—«Por la sencilla razón de que en este momento estoy viendo el perro en la puerta de entrada y oigo que llama al amo. No se marche usted Watson. Es compañero

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

—«Yo que es un regalo.

—«Sí, señor.

—«Del hospital de Charing Cross.

